

# Consonni amplía su editorial con un préstamo avalado por 50 cómplices y amigos del proyecto

IÑAKI ESTEBAN

iesteban@elcorreo.com

La productora vasca envió una carta a su «comunidad próxima» para pedirles su colaboración. La consiguieron en días

**BILBAO.** La productora Consonni quería ampliar su línea editorial, lo que significaba una mayor inversión para no depender al 100% de las subvenciones que pudiera recibir. Necesitaban dinero, pedir un crédito, pero ¿cómo conseguirlo? Escribiendo una carta a su «comunidad próxima», a los amigos e interesados en este proyecto asentado en Bilbao La Vieja y en sus libros.

«Querido amigo. ¿Qué tal estás? Te escribimos personalmente desde Consonni para contarte que hemos decidido dar un gran paso adelante en nuestra larga trayectoria de más de veinte años en la producción de cultura crítica». Así comenzaba el mail que enviaron a sus posibles cómplices el 11 de julio.

No les pedían dinero, sino que avalaran el préstamo con su nombre. Si no podían devolver la totalidad del préstamo, aportarían una cantidad según las posibilidades de los avalistas, a partir de 500 euros. Pero eso era correr demasiado. Primero había que ver el resultado de la colección de libros que querían financiar. Si cubrían los costes, no habría que poner nada. Y si lo hacían en parte, no serían 500 euros, sino la fracción correspondiente. Una estrategia distinta al crowdfunding, que exige un desembolso. Es la fórmula que habían encontrado en una entidad crediticia enfocada a la economía social, Koop57.

Necesitaban 50 avalistas y se ponían como fecha tope el 2 de agosto. A los días desde la primera carta del 12 de julio, la web de Consonni exclamaba: «¡Lo hemos logrado!». Las decenas de personas que no llegaron a tiempo les escribieron para decirles que si había otras maneras de colaborar, que contaran con ellos.

Desde que iniciaron su aventura editorial en 2012 con el título 'Seguir con el problema' de Martí Manen, han publicado obras de Peio Aguirre, Remedios Zafra, Iván de la Nuez y clásicas como Lucy R. Lippard, entre otras. Con 'El origen del mundo', que ya ha debutado con 'Seguir con el problema' de la también clásica feminista Donna Haraway, quieren «rastrear otras formas de pensar, sentir y representar la vida».

Serán libros de ensayo y también



Munts Brunet y María Mur, socias de Consonni, junto con los miembros del equipo María Macía e Iñaki Landa. :: JORDI ALEMANY

novelas, siempre con la brújula de la cultura crítica en la mano de los editores. ¿Será por esto por lo que han recibido un apoyo tan rápido? «Creemos que sí, y también por nuestra trayectoria. Ha sido un acto de confianza mutua. Nosotras confiamos en nuestra comunidad y los que han recibido la carta confían en nosotras», responde María Mur, socia de Consonni junto a Munts Brunet.

No querían depender «al 100%» del dinero público. «Defendemos que las instituciones sufraguen la cultura porque es parte de su cometido, pero los agentes culturales también deben contribuir con una parte de la responsabilidad. El préstamo nos va a permitir mejorar nuestra editorial y los sueldos de quienes trabajan con nosotras. Por otra parte, es muy interesante sentirnos responsables ante todas esas personas que nos han avalado y que con-

## LA INICIATIVA

► **Financiación.** A través de Koop57. Exigían a Consonni 50 avalistas. Examinaron las cuentas y su proyecto a cinco años y les dieron el ok.

► **Objetivo.** Publicar con más agilidad gracias a un crédito y no depender al cien por cien de las subvenciones. Con el préstamo lanzarán una colección encuadrada dentro de la cultura crítica.

## LA CLAVE

Apoyo

«Es muy interesante sentirnos responsables ante todas esas personas que nos han avalado»

fían en nosotros», agrega Mur.

En 2019 publicarán siete títulos. Al año siguiente quieren llegar a 12 y el ideal se sitúa en 18. Mur matiza que Consonni seguirá como productora de arte y con su radio pública. «Pero en el congreso de editoriales independientes que se celebró en Gutun Zuria (en la Alhóndiga) nos convencieron de que necesitábamos una inversión porque si sólo te dedicas a esperar el dinero de las instituciones vas muy lenta».

## La grandeza de los pequeños

A Munts Brunet se le ocurrió la idea de llamar a la puerta de Koop57, entidad de origen catalán como ella, formado por extrabajadores de la editorial Bruguera, que reunieron el dinero de sus indemnizaciones por despido para promover proyectos que persiguieran «la creación de lugares de trabajo de calidad», según reza en sus estatutos.

Contactaron con ellos, que les explicaron su modelo y su funcionamiento. Que provean de fondos a actividades económicas alternativas no equivale a que sean fáciles de convencer. Revisaron sus cuentas, les exigieron un proyecto a cinco años y examinaron su viabilidad. Les dieron el ok. Ya podían enviar el mail a los futuros avalistas.

«Que procedieran de una editorial nos pareció una señal del destino. Y que no fueran parte de un banco tradicional era lo mejor para este proyecto. Es una manera de financiarse que ojalá la tomen en cuenta otras iniciativas», resalta Mur.

Editoriales como Traficantes de Sueños ya lo han hecho. Los editores pequeños viven en un momento de grandeza, siempre relativa a su tamaño. Hay más éxitos que fracasos y más permanencias que abandonos, y Consonni juega a tope en esta liga.

## Cómo asumir que somos bichos

II. ESTEBAN

**BILBAO.** La colección 'El origen del mundo', que ha motivado la ampliación de la línea editorial Consonni, se inspira en el título del conocido cuadro de Courbet —una vista frontal del sexo femenino—, abordado «desde una mirada feminista e irónica para ahondar en la relación entre ciencia, economía, cultura y territorio». También incluirá «literatura que especula, ficcio-

na y disecciona realidades para imaginar mundos», según el texto de presentación de la colección.

'Seguir con el problema. Generar parentesco con el Cthuluceno', de la teórica feminista estadounidense Donna H. Haraway, inicia esta serie de libros que ya tiene otros títulos que próximamente verán la luz, como 'Tris-



tes por diseño', de Geert Lovink, y 'Mujer al borde del tiempo' de Marge Piercy', novela de ficción especulativa publicada.

Donna Haraway se inspira en la biología, la materia que enseña en la universidad, para proponer una simbiosis del ser humano con la naturaleza. «Si nos fijamos sólo en el daño que ha he-

cho la humanidad al resto de los seres vivos nos situamos otra vez en el centro y nos representamos como la excepción a todo lo demás», explica Helen Torres, socióloga que ha traducido la obra.

Haraway propone una alianza entre todos los seres vivos y las máquinas, a los que en conjunto denomina «bichos». «Todas las especies modificamos la naturaleza pero hay que preguntarse cómo lo hacemos. Haraway propone un activismo en que el arte se alíe con la ciencia para imaginar y proponer nuevas caminos no destructivos», resalta Torres.